



PASQUA SEGUNDO DOMINGO

Uniéndose a la comunidad cristiana, reunida el , primer día de la semana, un domingo Tomás encuentra en ella al Resucitado. Proclama su fe en él: Señor mío y Dios mío.

En este domingo, nosotros hacemos la misma experiencia. Venimos a encontrar a Cristo que se nos da en la mesa de la Palabra y en la del Pan y nos comunica su Espíritu.

POFUNDIZAR LA PRIMERA LECTURA: [Hechos 4, 32-35](#)

El fragmento de este domingo es un fragmento de lo que se llama una "Sumario. El autor de los Hechos de los Apóstoles presenta las características de la comunidad cristiana ideal, encargada de testimoniar la resurrección del Señor Jesús, y lo hará en palabras y en obras, por medio de una manera nueva de vivir. Pone en práctica la recomendación de Jesús a un notable judío: *Vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y*

tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme". Aquel hombre no había captado su buena suerte y se marco lleno de tristeza.

La comunidad cristiana primitiva pone en práctica la palabra de Jesús y vive en la alegría. Nosotros admiramos esa comunidad que sólo tiene un corazón y una sola alma.

Sería conveniente leer lo que sigue al texto de hoy. En dos episodios bien contrastados, el autor une su propósito. En primer lugar nos presenta a Bernabé, un discípulo modelo, propietario de fincas en Jerusalén, vende un campo y da su importe a los Apóstoles. Como contrapartida, está Ananías y Safira. Estos también venden una propiedad. Pero se guardan una parte del dinero y se presentan como si lo compartieran todo. Estos dos introducen la mentira y la simulación en la comunidad. Comenten, por así decirlo, el "pecado original" de la Iglesia. Su historia acaba mal. En los primeros tiempos de la Iglesia, como también hoy, existe un margen entre el ideal propuesto por Cristo y el comportamiento cotidiano de los cristianos.

Es de la mayor importancia tomar conciencia de que la fraternidad cristiana no es un ideal humano, sino una realidad dada por Dios.

No se podría hacer la cuenta de comunidades cristianas que han quebrado por haber vivido de una imagen quimérica de la iglesia. solo la comunidad que no teme la decepción que inevitablemente probará tomando conciencia de todas sus taras, podrá empezar ser tal como Dios la quiere acoger por la fe la promesa que le es hecha. Vale más el conjunto de los creyentes y el creyente mismo, que la decepción.

Dios aborrece la fantasía piadosa, porque nos hace ser duros y pretenciosos. Nos hace exigir lo imposible de Dios, los demás, y de nosotros mismos... Va de otra manera cuando hemos comprendido que Dios mismo ya ha puesto el único fundamento sobre el que se pueda edificar nuestra comunidad y que, ante todo paso de nuestra parte, él nos ha atado a un solo cuerpo, al conjunto de los creyentes por Jesucristo, porque entonces, aceptamos juntarnos a ellos. ya no con nuestras exigencias, sino con un corazón agradecido y dispuestos a recibir.

DIETRIC BONHOEFFER, La vida comunitaria.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

La presentación de la primera comunidad cristiana será hecha con atención por parte del lector. El ideal del amor fraternal es la meta de cada generación cristiana y debe ser anunciado con fuerza.

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía.

- *Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor.*
- *Todos eran muy bien vistos. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.*

EL SALMO 117

El salmo retorna como un leitmotiv en este tiempo pascual que conviene meditar sobre Jesús que ha sido rechazado por los constructores y convertido en piedra angular. El Señor ha intervenido con todo el poder de su brazo. La muerte ha sido vencida.

PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA [Juan 5, 1-6](#)

Este final de la primera carta de Juan reclama atención sostenida. El pensamiento del autor no se desarrolla de manera lineal sino de una manera turbulenta, circular, retomando los mismos temas para enriquecerlos con pequeños rasgos. El texto es una meditación sobre el acto de fe. Las palabras creer y fe se repiten en efecto muchas veces. No designan una adhesión intelectual a un conjunto de verdades, sino una confianza total en Dios y en Aquel que ha venido a habitar entre nosotros, como dice el prólogo del evangelio de San Juan. Por nuestra adhesión a Cristo triunfante sobre todas las fuerzas del mal. Y esta adhesión no es posible más que por la acción benefactora del Espíritu Santo. En su discurso de despedida, Jesús prometió este Espíritu a sus discípulos: *“Pero cuando venga el defensor, el Espíritu de la verdad, que yo enviaré de parte del Padre, él será mi testigo. (Jn 15, 26).*

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Esta breve lectura debe ser leída marcando bien las cesuras del texto . Así, pues, será necesario hacer las respiraciones que tocan.

Después de la primera frase: *Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios;*

- *Antes del desarrollo central: y todo el que ama a Aquel que da el ser, ama también al que ha nacido de Él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe;*
- *Antes del interrogante: porque, ¿quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*

- Antes del último desarrollo: *Este es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre: y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.*



PROFUNDIZAR EL EVANGELIO 20, 19-31

El marco temporal del relato evangélico merece toda nuestra atención. El Señor se manifiesta en efecto a su comunidad *el primer día de la semana*. Se trata de un nuevo comienzo, la génesis de los nuevos tiempos. Como en la primera página de la Biblia, la luz surge de las tinieblas.

Ocho días después, el Señor está de nuevo presente en su nueva comunidad. Él la visita domingo tras domingo. El día

del Señor, la comunidad cristiana acoge a Cristo resucitado y recibe de él el don precioso del *shalom*, el don de la paz. Por voluntad del Señor, los discípulos han sido constituidos apóstoles, es decir, enviados. Estos entran en un movimiento que tiene al Padre como fuente. Este envía a su Hijo quien a su vez envía a sus discípulos por el don de su Espíritu, de su Aliento. El vocabulario es idéntico al del Génesis 2, 7 cuando Dios da su aliento de vida a Adán. Jesús que ha conocido la muerte y que enseña las marcas de su Pasión a sus discípulos, es ahora el Señor de la vida. Él ha hecho nacer la Iglesia del aliento divino. Por voluntad divina, esta Iglesia recibe el poder de reconciliar a los seres humanos con Dios. Tomás se ha alejado de la comunidad; al reencontrar a los otros, al domingo siguiente, encuentra al Resucitado. En esta comunidad reunida, Tomás hace la más bella profesión de fe. Proclama que este Jesús a quién él ha acompañado por los caminos de Palestina, que ha sido crucificado bajo Poncio Pilato, es Dios. Nosotros somos invitados a hacer como Tomás y a reencontrar a Cristo en la comunidad cristiana reunida el domingo. Juntos podemos decir nuestra fe en Dios, el Padre, en Jesús su enviado, en el Espíritu Santo. Ahí podemos alimentarnos con el testimonio de los apóstoles transmitido por los evangelistas.

Al final del texto, El evangelista explica su proyecto. No ha querido hacer una biografía de Jesús para satisfacer la curiosidad de sus lectores, sino proponerles un cierto número de signos para alimentar su fe. Y esta fe permite tener *la vida en su nombre*.